

EL LATÍN DEL OBISPO JUSTO DE URGELL

Josep M. ESCOLÀ TUSET

Universidad Autónoma de Barcelona, España

Esta comunicación quiere continuar el camino, iniciado años atrás, del estudio de los textos latinos generados en la Tarraconense, desde la antigüedad hasta la época medieval, con la intención de ilustrar la historia de la lengua latina en el territorio que, con el paso del tiempo, contemplará la evolución del latín hacia una de las lenguas románicas de la península, a saber, la lengua catalana. En el congreso celebrado en Heidelberg, en el año 1997, presentamos unas notas sobre el latín del acta del martirio del obispo Fructuoso y los diáconos Augurio y Eulogio, ejecutados en el anfiteatro de *Tarraco* el 21 de enero del año 259¹. En el presente congreso dedicamos nuestra atención al latín de la obra del obispo Justo de Urgell, cuyos datos biográficos nos conducen a la primera mitad del siglo VI².

Sabemos, gracias a la obra *De uiris illustribus* de Isidoro de Sevilla³, que Justo de Urgell formaba parte de una familia que tuvo una importante participación en la actividad de la Iglesia en nuestra península. Así nos habla de Justo el capítulo XX: *Iustinianus ecclesiae Valentinae episcopus, ex quattuor fratribus et episcopis eadem matre progenitis unus...* y continua el capítulo XXI: *Iustus Orgellitanae ecclesiae episcopus et frater praedicti Iustiniani... Huius quoque fratres Nebridius et Elpidius...* Sus hermanos Justiniano, Nebridio y Elpidio fueron obispos de Valencia, Terrassa y Huesca, respectivamente.

Los datos cronológicos precisos de la vida de Justo son escasos: su firma aparece en las actas del segundo concilio de Toledo (a. 527): *Iustus in Christi nomine ecclesiae catholicae Urgelitanae episcopus*, y en las del de Lérida (a. 546): *Iustus in Christi nomine episcopus his constitutionibus interfui et subscripsi*⁴; en cambio, ya no suscribe las actas del concilio de Valencia celebrado en el año 549. Estos datos conducen a situar su actividad episcopal en

¹ Cfr. PETERSMANN, H.; KETTEMANN, R. (edd.), *Actes du V Colloque international sur le latin vulgaire et tardif (Heidelberg, 5-8 septembre 1997)*, Heidelberg 1999, 357-363.

² Para los datos biográficos y la bibliografía sobre Justo, cfr. DOMÍNGUEZ DEL VAL, U., *Historia de la antigua literatura latina hispano-cristiana*, vol. 2, Madrid 1997, 330-332.

³ Seguimos la edición de CODONER, C., *El "De uiris illustribus", estudio y edición crítica*, Salamanca 1964, 145.

⁴ VIVES, J., *Concilios visigóticos e hispano-romanos*, Barcelona-Madrid 1963, 46 y 60, respectivamente.

la primera mitad del siglo VI, una época un tanto agitada por estos contornos a causa de los enfrentamientos entre francos y visigodos.

La mayoría de los antiguos autores latinos de la Tarraconense de los que tenemos noticia son obispos, aunque, en muchos casos, sus obras no han llegado hasta nosotros. Es el caso, por ejemplo, de Justiniano, el hermano de Justo: Isidoro cita varias obras del que fue obispo de Valencia, pero no se ha conservado ninguna de ellas. En cambio, sí que nos ha llegado la única obra de Justo mencionada por Isidoro: *edidit libellum expositionis in Canticis Canticorum, totum ualde breuiter atque aperte per allegoriarum sensum discutiens*⁵, cuyo título original es *In Cantica Canticorum explicatio mystica*. También se conservan dos epístolas, una dirigida al metropolitano de Tarragona, Sergio, en la cual le ruega que examine su comentario del texto bíblico, y otra a un diácono, que también se llama Justo. Es discutida la atribución al obispo de Urgell de un *Sermo in die sancti Vincentii martyris*. El padre Jaime Villanueva lo descubrió, el año 1807, en un códex del siglo XI, de Roda de Ribagorça, y en un breviario de Cardona, del siglo XII, figurando, en ambos textos, Justo como autor. La mayoría de estudiosos posteriores⁶ aceptaron la propuesta de Villanueva, hasta que Linage Conde lo puso en cuestión, presentando, además, argumentos a favor de la autoría del hermano de Justo, Justiniano⁷. No obstante, en algunas publicaciones, se sigue considerando a Justo autor del controvertido sermón⁸.

Nuestro estudio se basa, sobre todo, en la obra más extensa, es decir en *In Cantica Canticorum explicatio mystica*, con algunos apuntes de las dos breves epístolas (*Ad Sergium papam, Ad Iustum*)⁹. No hemos tomado en consideración el sermón a causa de las dudas sobre su verdadero autor.

El obispo, en la epístola dirigida al diácono, lamenta la escasez de lectores y estudiosos de los textos patrísticos: *Cum nostris temporibus, tepescantibus studiis, rarus quisque reperiatur, qui sit uel ad legendum quae sancta sunt quotidiana intentione promptissimus...* Muy interesante es para la perspectiva de nuestro estudio la proclamación que hace más adelante de la preeminencia de la verdad del contenido sobre la elegancia de la forma: *quicumque sane ad reprehendum praestissimi hanc nostram compositionem,*

⁵ CODOÑER, C., *l.c.*, 145.

⁶ Entre otros, GARCÍA VILLADA, Z., "Un sermón olvidado de san Justo, obispo de Urgel", *Estudios eclesiásticos* 3, 1924, 432-434; DE GAIFFIER, B., "Sermons latins en l'honneur de S. Vincent antérieurs au X^e siècle", *Analecta Bollandiana* 67, 1949, 278-280.

⁷ LINAGE CONDE, A., "Tras las huellas de Justiniano", *Hispania Antiqua* 2, 1972, 203-216.

⁸ Así lo hace, por ejemplo, PLADEVALL, A., *Escrips de bisbes catalans del primer mil·leni*, Barcelona 1992, 21.

⁹ Seguimos siempre la edición de la PL: vol. 67, 963-994, para el comentario bíblico; vol. 67, 961-962, y Suppl. 4, 235, para las epístolas, respectivamente.

non secundum peritiam sermonum cucurrisse putauerint, uel ita eam potius ipsi, quam ueritatem approbarint. afirmación en la misma línea pastoral de Agustín cuando afirmaba: *Nec quaerant grammatici quam sit latinum, sed christiani quam uerum* (*Serm.* 299,6).

El comentario al texto bíblico es, efectivamente, como indica ya Isidoro¹⁰, una continua interpretación alegórica del *Cantica canticorum*, mediante la cual ilustra las relaciones entre Cristo y la Iglesia. Así, por ejemplo, denomina a los apóstoles y evangelistas *ubera Christi* porque a través de ellos *in fide nutrimur*¹¹. Dicho sea de paso, las largas citas del texto bíblico son útiles para el estudio de la transmisión del texto de la *Vulgata*, que es el que Justo utiliza para su exposición.

En cuanto al latín empleado por Justo en sus escritos, ya podemos adelantar que no descubriremos ninguna novedad destacable: encontramos una lengua y un estilo claramente, y lógicamente, teniendo en cuenta el tema tratado, integrados en el ámbito bíblico-cristiano. No obstante, consideramos interesante constatar determinadas características, apuntadas ya en otros textos, que tienen luego continuidad en las lenguas románicas. Así pues, desde esta perspectiva, a continuación expondremos esquemáticamente las particularidades lingüísticas más destacables de la obra de Justo, que se concretan mayoritariamente en la sintaxis y en el léxico. Por lo que respecta al aspecto morfológico, solamente podemos destacar la forma verbal *hortatur* utilizada como voz pasiva (47), lo cual supone la pérdida del carácter deponente del verbo, y algunos ejemplos del uso de la conjunción *uel* con valor copulativo (65, 77, 133).

En el aspecto sintáctico, cabe destacar, en primer lugar, el aumento del uso de las preposiciones y la ampliación de sus acepciones.

– La preposición *DE* aparece con frecuencia introduciendo complementos que participan de la noción separativa,

bien sea con la idea de procedencia:

de coelo descendit (56), *de coelis emisso* (101), *de regione longinqua redeunti* (174), *de deserto ascendere* (178), *euocatur Ecclesia de cubilibus leonum et montibus pardorum* (85), *processit de testimoniis sanctarum Scripturarum* (72), *non recedens de templo* (44), *haec uox Christi... non inscite de illa accipitur qua genus mortuorum homi-*

¹⁰ *Cfr. l.c.* en la nota 3: *per allegoriarum sensum discutiens*.

¹¹ *Cfr. PL* 67 col. 963, num. 2.

num in Euangelio suscitantur (34), de Christi lumine acceperunt ut in decore iustitiae permanerent (50),

de separación propiamente dicha:

expulso de Paradiso (26), erutus de mala consuetudine (34), de improbis canibus et bestiarum morsibus Ecclesiam defensare non cessant (197),

o de origen:

de sanctis... duxit originem (36), soror mea de sanguine meo (98).

También introduce complementos con valor sociativo-instrumental:

sit uobis laetitia de conversatione populorum... (101), ne ultra de sui corporis resurrectione diffidant (167), de tuo tanquam de meo animo praesumens (Ad Sergium), de siliquis porcorum pasci cupiens (179), de sacra Scriptura Christi potant cum ex ea Christiani...satiantur (163), ad conuiuium quod de pingui occiso uitulo pater praeparauit (179).

Ejemplos de substitución del caso genitivo son:

nec sit de illis quos propheta denotat (49), ut de Libris canonicis, praecipue de Canticis Canticorum, quicquam edisseram (ad Iustum), ut non de negligentia uituperium sed de industria charitatis suscipias fructum (Ad Sergium).

– La preposición *EX* comparte usos con la preposición *DE*.

Así, la encontramos con complementos que indican procedencia:

prolatis ex sacra Scriptura testimoniis (78), Ecclesia ex gentibus ueniens (188), sapientia eorum quae ex Deo est (156), ex eo et murorum praesidia et turrium propugnacula cum decore suscepi (193), fidem Ecclesiae ex eius responsione inquirentium (117),

o bien, origen:

ex peccati traduce natis (79), ex Virgine genitus (118), ex se progenitis (126), ex ea nobis ordo iustitiae ortus est Dominus Iesus Christus (132), ex Virgine natum (172), qui ex eis spiritualiter per Euangelium in Christo sunt geniti (197).

También introduce complementos sociativo-instrumentales:

sustentacula Ecclesiae praeparant ex doctis uel apostolis suis (65), ex ea charitate... credentes in se populos quotidie pascit (12), ex te nutriuntur (79), ex doctrina sana ex qua quotidie replentur multos affatim reficiunt (152), ex his operibus nutriuntur (153), in his ex quibus sanata est uulneribus Christi (48), ad Deum ex corde conuersa est (147), quae eis ex charitate offerimus (ad Sergium),

o complementos partitivos:

unus ex ipsis (2), qui ex gentibus crediderant (10), fortes ex fortissimis Israel (63), ex eis uirgines uel sanctos quosque assumat (133), quod ex Euangelio commemorauimus (119).

– La preposición *PER* es empleada con complementos en los que predomina la noción de causa:

pulchra per iustitiam (135), consimilati per purpuram regalibus ornamentis (157), doctores tui dulces effecti sunt per Spiritum sanctum (158), quae per fidem coli iam meruerunt (167), ubi tu per meam mortem suscitari meruisti, illic per suam impietatem Synagoga capta est (181).

– La preposición *IN* ofrece ejemplos de complementos instrumentales, uso de influencia bíblica: *plebem in parabolis edocuit (38), in melle diuersorum uulnerum siue peccatorum putredines tollis (89).*

El uso de esta misma preposición muestra, además, la confusión que resulta de su doble régimen original (acusativo-ablativo). Así, pues, vemos que puede regir un ablativo con verbos que indican dirección: *egreditur in agro (166), ascendens in excelsis (200)*; en un mismo capítulo (60) y con el mismo sintagma en ablativo, introduce primero un locativo: *in domo matris praedicans*, y, después, un complemento de dirección: *in domo matris inducitur*.

También aparecen ejemplos en los cuales introduce complementos de un mismo verbo pero rigiendo distinto caso: *qui in Christo crediderunt* (169), *qui in crucifixum crediderunt* (21).

A veces, introduce complementos alternativos de otra construcción preposicional más habitual, incluso en un mismo capítulo: *in ornamento habet, pro ornamento datos* (72).

– Otro tipo de alternancia es la que se da entre el caso dativo y el giro preposicional con *AD* + acusativo en complementos de un mismo verbo¹²:

Christus loquitur ad Ecclesiam (15), *cum Dominus mulieri Samaritanae ad puteum loqueretur* (64), / *ad ipsam dicitur per prophetam* (63), *ipsis Apostolus dicit* (63) / *ad Ierusalem coelestem Christianus populus sociatur* (60), *qui Christo tanquam per doctrinam ipsius sociantur* (139), *sociabuntur tibi doctores mei* (170).

En algún caso, esta alternancia puede sufrir la competencia de una tercera construcción sintáctica:

ad uitem deputandus est (29), *Gehennae incendio deputati* (51), *qui... in Ecclesiae custodiam deputantur* (63).

Otra característica es la tendencia a emplear el ablativo instrumental-modal del gerundio/gerundivo en detrimento del participio de presente, frecuente sobre todo en autores tardíos¹³:

offensam quam apud Deum homines peccando contraxerant (1), *talia dicendo perspicue docuerunt* (1), *quae ei inhaerendo sine dubio uestis ipsius est* (3), *qui dono ipsius ipsum sequendo proficiunt* (4), *non oberres me alibi extra te quaerendo ullo modo* (14), *quique...salutarem doctrinam iugiter ruminando reddunt* (17), *nihil magni secundum rectam fidem intelligendo continent* (51), *hi fortes ex fortissimis Israel, contemplando Deum, esse noscuntur* (63), *male conuersando regrediar* (106), *qui sobrie et iuste uiuendo odorem bonae conuersationis propinare non desinunt* (161).

¹² Esta tendencia progresa pronto entre los cristianos, especialmente con los complementos de un *uerbum dicendi*. Para el estudio de las características del latín de los cristianos, es muy útil, entre otros, el artículo de MOHRMANN, CH., "Quelques traits caractéristiques du latin des chrétiens", *Études sur le latin des chrétiens* I, Roma 1961², 21-50.

¹³ Cfr. V. VAANANEN, *Introducción al latín vulgar*, Madrid 1985², 243-244; A. BLAISE, *Manuel du latin chrétien*, Strasbourg 1955, 189.

Por lo que respecta a la sintaxis oracional, constatamos la tendencia a construir oraciones completivas en el modo indicativo, sobre todo, las interrogativas indirectas. Éstas, además, amplían la gama de adverbios utilizados como partículas interrogativas introductoras de la oración subordinada, como es el caso de *quemadmodum*¹⁴:

si non intelligis quia tu es illa (14), *recordantur quemadmodum... spirituali lacte nutriti sunt* (6), *prae oculis habete quemadmodum passionem sustinuit* (69), *uide quid sequitur* (56), *audi quid sequitur* (139), pero *audi quid sequatur* (59).

Por otro lado, también se consolida el uso de la conjunción *SI* para introducir oraciones interrogativas indirectas:

ut probarem si in tantum profecisset Ecclesia (145), *appareat si fideles...ore pronuntient...si in eis...prodierunt* (168), *consideras si nostri conuiuoli agresta olera uel gustu digna diiudicabunt* (*Ad Iustum*).

Justo recurre frecuentemente a la conjunción *quando* para introducir oraciones temporales:

quando uoluit (1), *quando capio, quando suscipio* (7), *quando spirituales intelligentias eloquii nitore disserunt* (18), *quando Pascha celebratur* (42), *quando praedixit* (64), *quando...edocuit* (69), *quando...docet uel... instigat* (103), *quando adimplentur uel quando crediderunt* (104), *quando...perdocuit...quando contremuerunt* (107), *quando cognoui* (111), *quando uisitauit* (132), *quando...deuincit* (136), *quando admirantur* (142), *quando ad Deum ex corde conuersa est* (147), *quando uisitat* (166), *quando meruero* (175), *quando protulero* (176), *quando praecipio* (180), *quando clamabat* (181).

No obstante, cabe destacar dos ejemplos de *quando* introduciendo una oración con valor más bien causal¹⁵:

habet itaque Christi sponsa eximiam pulchritudinem quando cum pudore retinet castitatem (16), *tunc enim dilecta quoadusque uelit nullo*

¹⁴ De hecho esta ampliación ya empezó a prosperar en época postclásica. Cfr. BASSOLS, M., *Sintaxis latina*, vol. II, Madrid 1967, 178-179.

¹⁵ Según BASSOLS, M., *l.c.*, 353, el uso de *quando* con valor causal se reduce pronto al lenguaje literario.

modo suscitatur, quando sanctorum uota uoluntate spontanea Domino offeruntur (33).

Finalmente, desde un análisis sintáctico estricto, se detectan ablativos absolutos que no respetan plenamente las reglas de esta construcción. Esta relajación ya se da en algunos autores postclásicos¹⁶. En el capítulo 19, encontramos dos ejemplos de este tipo de ablativos absolutos: *narrant Euangelia, ante biduum Paschae, recumbente Domino, a muliere habente alabastrum unguenti nardi pistici eius capiti superfusum; rege nostro...in suo accubitu constituto, Ecclesia piaie confessionis odorifero unguento eum perunxit.*

Como ya hemos señalado antes, aparte de la sintaxis, es el léxico el otro aspecto de la lengua de la obra de Justo que merece mayor comentario. Llama especialmente la atención la cantidad de verbos compuestos que aparecen en sus textos, y que tienen el mismo significado que el correspondiente verbo simple, circunstancia a la que ya aludió Blaise en su manual¹⁷ como característica de autores tardíos y cristianos.

Uno de los prefijos más utilizados para formar verbos compuestos es la preposición CUM¹⁸:

consopitis (102), conquiesco (102), conquiro (102), contrectatis (48), condonauit (69), congaudent (75), comprehenderunt (113), concluderunt (114), contutante (183), commoneant (190), commoneas (Ad Sergium), coaptetur (Ad Sergium)

– compuestos con *DE*:

deosculatus est (1), dereliquit (14), denotat (49), demoliuntur (51), demoliti sunt (115), derelicta sum (112), deferatur (64), deuicit (78), desaeuient (110), debacchati sunt (114), deputantur (125), decidat (147)

– compuestos con *PER*:

perunguntur (2), perduxit (3), perducant (87), perdurat (14), permixta (18), perdacentur (26), perdociuit (107), permanerent (50), pertransissem (59), pertractasse (61), perferunt (87), persenseris (Ad Sergium)

¹⁶ Cfr. BASSOLS, M., *l.c.*, 154-156.

¹⁷ A. BLAISE, *l.c.*, 16 n.1.

¹⁸ El mismo Blaise comenta que la abundancia de compuestos con *cum* se debe también a la intencionalidad de los cristianos de resaltar su espíritu de unión fraternal (*l.c.*, 59).

– compuestos con *E / EX*:

edociuit (38), euigilans (108), enutriant (160), edisseram (Ad Iustum) exorti (42), exuberat (88), exsuperet (88)

– compuestos con *RE-*

redolet (26), resoluuntur (56), repugnare (63), repugnatur (78), regressus est (174).

Justo recurre tanto a los préstamos griegos (*psalmus, baptismum, parabola, apostolus, euangelium, episcopus, ecclesia catholica, ecclesias* –como edificios religiosos–, etc.) como a los neologismos latinos (*confessor, uiuificare, carnalis, resurrectio, deitas*, etc.), la mayoría de ellos usuales ya desde Tertuliano.

Por otro lado, también incorpora en sus escritos términos latinos que con el cristianismo habían adquirido un nuevo valor semántico, tales como *diligere-dilectio, salus, beatus, credentes, communicare, confessio peccatorum, gratia sacramenti, lauacrum*, etc.

Constituyen casos especiales algunas palabras escasamente documentadas antes de Justo, como, por ejemplo, *combinatio* con el significado de “reunión de dos cosas”, aquí “pareja de aves”: *auium combinationem in sacrificium offerri mandauit (44)*; *reclinatorium* “respaldo”: *in illis bene epulaturus Christus reclinatorium inuenit (66)*, palabra que aparece en la *Vulgata (Cant. 3.10)*, y que, en cambio, Isidoro considera un vocablo popular¹⁹.

Sin duda, el caso más llamativo es el uso del verbo *propinare*, tomado del griego y evolucionado semánticamente, significando en el texto de Justo “exhalar, propagar”, siempre con el sustantivo *odorem* como complemento directo:

odorem gratiae propinare non desinunt (81), odorem bonae conuersionis propinare non desinunt (161), odorem suauitatis ex conuersione sanctissima propinantes (171).

Desde la perspectiva románica, resultan interesantes frases como *omne enim quod sapiunt, exhibent (51), in Christo Iesu germanum cordis mei (Ad Sergium)*, donde *sapiunt* y *germanum*, respectivamente, nos conducen hacia “saber” y “hermano”.

¹⁹ *Etym.* XIX. 26.3: *Fulcra sunt ornamenta lectorum...quae reclinatoria uulgus appellat.*

Como conclusión, a la vista de la obra conservada de Justo de Urgell, podemos afirmar que el obispo continúa la tradición lingüística de los autores cristianos que le preceden, con algunas innovaciones propias de la evolución de los tiempos, y que, a pesar de su parquedad, la producción literaria de Justo nos permite, al menos, establecer un eslabón más en el estudio de la historia de la lengua latina en esta zona de la antigua Tarraconense.